



# DISCURSO DE APERTURA

---

Prof. Dr. P. Julio L. Martínez, SJ  
Rector

Acto Solemne de Apertura del Curso  
**2019/2020**



# DISCURSO DE APERTURA

---

Prof. Dr. P. Julio L. Martínez, SJ  
Rector





*Eminencia Reverendísima Cardenal-arzobispo de Madrid, Rev. P. Provincial de España de la Compañía de Jesús y Vice-Gran Canciller de la Universidad, Presidente de la Fundación de la Universidad y Patronos, Autoridades Académicas, Profesores e Investigadores, Alumnos y Antiguos Alumnos, Personal de Administración y Servicios, Señoras y Señores:*

Comenzamos un nuevo curso, sin duda especial y memorable para aquellos chicos y chicas que viven sus primeros días como universitarios, a todos os doy la bienvenida. Y, al hacer extensiva la bienvenida a los demás, expreso mi deseo de que este curso 2019-2020 sea especial para todos los que formamos la comunidad comillense, por más años que llevemos en la Universidad. Si vivimos el tiempo sólo como *cronos*, es decir, como algo que dura y se puede medir, corremos el riesgo de que con su paso se deterioren nuestras motivaciones y deseos: el paso inexorable del tiempo que tantas veces sentimos cómo nos engulle por el cansancio, la prisa o el aburrimiento. Frente al tiempo *cronos* está el tiempo *kairós*, es decir, el tiempo que se convierte en gran oportunidad para reapropiarnos de nuestros deseos; un tiempo propicio, en el que nos hacemos conscientes de los dones recibidos, empezando por el de estar vivos, siguiendo por los compañeros y por el trabajo que tenemos encomendado.

El tiempo *Cronos* marca la cantidad; el tiempo *kairós* la cualidad. El *Kairós* llama a la fidelidad al momento presente en la convicción de que siendo fieles al presente experimentamos que la vida es una realidad diferente a la mera suma de momentos. Respondemos en fidelidad al presente si nos responsabilizamos de él. En el curso que hoy inauguramos tenemos en las manos la creación concreta de un mundo nuevo a través de la formación de chicos y chicas en plenitud de vida y con alta motivación y a

través del conocimiento que podamos generar y transferir con el indispensable concurso de todos los servicios que apoyan esas funciones.

El *kairós* es tiempo que apunta hacia la plenitud donde atisbamos la mano providente de Dios. Aprovechemos ese tiempo favorable, porque en ello nos va el vivir con vocación y sentido. Con mayor motivo cuando, precisamente, una de las claves insoslayables de nuestra misión universitaria consiste en “la capacidad de ayudar a las personas a descubrir la vida como vocación, como proyecto y como sentido”. Así se pronuncia el documento “contemplación de la realidad” preparatorio del Proyecto Apostólico de la Provincia de España, evocando la misión universitaria docente como *la vocación de acompañar las vocaciones de otros*.

A lograr este fin se encaminan las iniciativas que componen el nuevo Plan Estratégico (PE) que hoy quiero presentar oficialmente en sociedad. En el PE 2014-2018 que nos guió bien en los últimos años, se decía que no es una opción quedarse parado, pues eso es como empezar a retroceder. Como ya anticipé en la inauguración del curso pasado, hemos hecho caso a la advertencia del P. General hace poco más de un año en Loyola: “Sentirse o declararse herederos de la rica tradición educativa de la Compañía de Jesús no es suficiente para serlo en situaciones tan cambiantes como en las que se desarrolla nuestra actividad universitaria en la actualidad. Vivir la tensión de la fidelidad creativa es una exigencia profunda del *magis* de la espiritualidad que nos alienta (...). La auténtica fidelidad es la que se manifiesta a través de respuestas novedosas a los retos de los tiempos que corren”.

Esa tensión de la fidelidad creativa nos convoca cordialmente a construir *más universidad y más ignaciana*, y para ello se torna

preciso apelar al discernimiento, pues como nuestra Gran Canciller recordó en el discurso recién citado, al discernir las comunidades universitarias:

- Se ponen en contacto con la fuente de la vida que se proponen transmitir y adquieren la libertad necesaria actuar según la corriente que surge de ella;
- sintonizan con los sueños de un mundo mejor hacia el que se orientan los esfuerzos de investigación, docencia e incidencia social;
- y se disponen a planificar el mejor uso de los recursos disponibles para lograr los fines de su quehacer.

Francamente, creo que en el proceso de nueve meses de elaboración del plan nos hemos dejado guiar por esas recomendaciones, y el resultado es un plan que ha alcanzado un elevado consenso y ha sido fruto de un intenso trabajo colaborativo de muchos, unos han invertido muchas horas de esfuerzo, otros han hecho sugerencias valiosas, todos hemos tenido en algún momento de su gestación la oportunidad de conocerlo y contribuir al plan de todos. Por fin, la Junta de Gobierno lo aprobó en su última sesión del mes de julio.

Gracias a todos los que habéis puesto trabajo e ilusión para que este plan sea el mejor de los posibles, y oriente a Comillas para desarrollarse de modo realista y a la vez ambicioso durante los próximos años. Casi a mitad de su recorrido, Dios mediante, se producirá el cambio de rector. Estemos tranquilos porque un buen plan como el presente no es de un rector y su equipo, sino de la Universidad, más allá de quién esté al frente de ella. Eso habla de la continuidad histórica de la institución y de la corresponsabilidad: de cómo corresponde a todos, en el puesto y desde la esfera

de competencia que cada cual tenga, ir haciéndolo realidad. La estrategia de la Universidad pasa por lo que todos y cada uno de los que pertenecemos a Comillas hagamos, de ahí que la pregunta crucial sea: ¿qué y cómo puedo hacer yo por llevar a cabo los fines que la Universidad se propone? A todos nos concierne, a todos nos convoca, a todos nos toca movernos en la dirección del PE y ser colaboradores entregados en su ejecución. Dejarme que agradezca de un modo especial el trabajo excelente de un antiguo alumno de ICADE y padre de cuatro ICADES, el Dr. Iván Marten, socio director durante años del área de energía en BCG. Su guía ha sido valiosísima; su amistad y compromiso leal, impagables.

### ¿Cómo visualiza el PE a **Comillas en 2023**?

- *Como universidad comprometida con sus alumnos, con todo su personal y con la sociedad, que es referencia en formación excelente y atrae a los mejores estudiantes, que realiza una investigación relevante, útil y transformadora, de carácter inter(trans)disciplinar, decididamente orientada a la transferencia y el impacto social.*
- *Como universidad que forma ciudadanos universales que aprenden e integran en su formación no solo conocimientos y herramientas para poder trabajar en el mundo profesional y social, sino competencias transversales y valores éticos para pensar y discernir en su toma de decisiones y activar un aprendizaje continuo, colaborativo, innovador y emprendedor en las distintas áreas de la vida.*
- *Como la Universidad jesuita de Madrid que ejerce el liderazgo social y eclesial que la sociedad y la Iglesia piden y que se corresponde con el adjetivo “jesuita”. Y lo hace gracias a una identidad ignaciana clara de sus miembros y de la institución,*



*con una pertenencia eclesial firme y abierta, promoviendo y generando una cultura del encuentro, donde el diálogo y la apertura a otras cosmovisiones es efectivo y no merma el sentido de la identidad y misión propias, ni el sustantivo “universidad”.*

Los núcleos fuertes de la misión, en relación con los *pilares*, enfatizan: la **formación** integral, innovadora y capaz de atraer al mejor talento y más comprometido; la **investigación** útil, selectiva y transformadora; y la **transferencia** e impacto social de referencia desde la identidad de ser la Universidad jesuita de Madrid.

Si nos fijamos en los *temas transversales*, que consolidan y potencian los pilares, encontramos una preferencia destacada por la **internacionalización**, **innovación/digitalización**, la **identidad**, la **relación con entidades externas**. Si ponemos el foco en los *servicios internos* para conseguir los objetivos enunciados descubrimos: la apuesta decidida por la **transformación** en profundidad, teniendo muy presentes las necesidades de los **destinatarios**. Y si lo ponemos en cómo proyectar nuestra *presencia* social aparece la importancia de la conciencia del **rol público** de Comillas en el conjunto de la sociedad y la Iglesia; la fuerza de nuestros **Alumni**; y el carácter determinante de nuestra identidad **jesuítica**, así como de las sinergias con otras obras y redes nacionales e internacionales de la Compañía de Jesús.

Permitidme que me refiera brevemente a algunos de los aspectos más relevantes de los cinco bloques que conforman el PE:

Primer gran bloque: Investigación. Nos enfrentamos a problemas cada vez más complejos que, para poder ser abordados con éxito, requieren **investigación rigurosa, interdisciplinar y aplicada**. En este contexto, el prestigio de Comillas en la formación universitaria debe verse correspondido con una creciente actividad investigadora de

calidad que encuentre soluciones justas a los retos a los que se enfrenta la humanidad y que, al mismo tiempo, contribuya a atraer talento de alumnos y de profesores en un mercado cada vez más competitivo y globalizado.

El presente plan estratégico identifica cinco líneas de acción que nos han de llevar a crecer significativamente en resultados selectivos de investigación, según las medidas homologadas, pero siempre teniendo delante la identidad y misión y los más acuciantes problemas de la sociedad; siendo, por tanto, una investigación útil, transformadora y con vocación interdisciplinar. Estamos en disposición de hacerlo y contamos con recursos para apoyar solventemente a los centros (institutos y cátedras) bien orientados, por ejemplo, con la dotación de más doctorandos y el impulso a la internacionalización. Crearemos la función de responsable de la investigación en las facultades y escuelas, y organizaremos inter(trans)disciplinariamente todos los trabajos sobre sostenibilidad de Comillas ubicándolos en el humanismo integral de nuestra cosmovisión.

**Segundo gran bloque: Formación.** El modelo formativo de nuestra Universidad ha ido progresando paulatinamente en la aspiración de la formación integral de los estudiantes. Contando con el sólido arraigo de la cultura de la mejora continua en la configuración de nuestra oferta académica, las líneas estratégicas del plan se encuentren orientadas a **promover más intensamente la capacidad innovadora** de la Universidad, para dar un paso más en la calidad de su formación. Una calidad cuya medición no puede alejarse de los criterios universal y crecientemente utilizados en el sistema universitario, pero que además debe asegurar la mayor profundidad en la consecución del deseo de formar personas competentes desarrolladas en todas las facetas de su personalidad, que de esta

manera estén en disposición de conectar con su fuente de vida, comprometerse con su vocación y abrirse a los demás en pro de una sociedad más justa. Para ello habremos de medir el impacto de nuestro método formativo en los alumnos. La innovación también alcanza a la adaptación de la de posgrado a las necesidades demandadas por la sociedad, así como al desarrollo de la formación a lo largo de la vida.

En este contexto ha de entenderse la decidida atención que se presta a la innovación docente en el plan. No se trata de asumir modas pasajeras o de introducir irreflexivamente modificaciones que nos suman en el desconcierto, sino de servir ordenadamente, con eficacia y eficiencia, a los objetivos formativos propuestos, de modo que aprovechemos los recursos educativos a nuestro alcance para seguir constituyendo referencia docente en el panorama universitario. Si se persigue que los estudiantes sean, en el curso de su actividad profesional, no sólo capaces de adaptarse al cambio sino de convertirse en auténticos agentes transformadores del mismo, no se pueden desdeñar nuevas fórmulas de aprendizaje, entre ellas las que se disponen gracias al progreso tecnológico, pero dotándolas, eso sí, de un sentido finalístico, que implique **activar un aprendizaje integral**. Renunciar a la innovación supondría traicionar nuestra tradición; perseverar en ella nos hace ser más fieles a nuestra rica trayectoria. Así lo entiende el Proyecto Apostólico de la Provincia, al marcar como opción fundamental “acompañar y educar para el crecimiento humano... comprometiéndonos con la excelencia y calidad educativa e integrando la innovación educativa en la pedagogía ignaciana”.

**Tercer bloque: Transferencia e impacto.** La incidencia en la transformación de la sociedad es parte esencial de nuestra misión. Lo es tanto por su naturaleza universitaria, que demanda un compromiso

de transferencia de conocimiento a la sociedad, como en tanto que obra apostólica de la Compañía de Jesús, que mide su éxito en términos de contribución al avance de nuestra sociedad en justicia, cohesión y reconciliación. En tal sentido decimos, por ejemplo, que en materia académica o investigadora “la excelencia se mide ante todo con el parámetro del mayor servicio a la familia humana”.

Hemos de estrechar la relación de Comillas con la sociedad, aumentando el impacto en ella y en los temas tenemos más capacidad de influir de forma positiva. Cómo potenciar para el bien común nuestras muchas y buenas alianzas con las empresas y organizaciones sociales y eclesiales o cómo podemos apoyar el emprendimiento como método de aprendizaje transformador y herramienta de transferencia serán preguntas que marquen lo que hagamos.

Cuarto bloque: Organización orientada al mayor servicio. Desde luego, somos conscientes de que el compromiso al mayor servicio implica una constante **escucha de los destinatarios** externos e internos de nuestro servicio universitario, una exhaustiva **vigilancia y análisis de los datos y de nuestra competencia** tradicional y nueva, y una continua **búsqueda de mejores formas de hacer**, adaptando nuestros servicios y procesos, así como adaptándonos las personas que trabajamos a este futuro tan incierto e indefinido. Acaso la mayor certeza sea el propio cambio frenético que causa la 4ª Revolución Industrial donde convergen tecnologías digitales, físicas y biológicas. No es sólo que esta nueva realidad nos llame a ofrecer nuevos productos o servicios que antes no existían, sino que altera radicalmente los existentes o, cuando menos, demanda una nueva manera de proporcionarlos. En medio de la incertidumbre intuimos que en el futuro cercano necesitaremos una organización con **mucha flexibilidad y con mucha más tecnología**,

de modo especial, pero no único, la digital. Esto implica un cambio profundo en las capacidades de la institución y, consecuentemente, en los conocimientos y habilidades de sus empleados actuales y futuros. Estas habilidades tecnológicas y adaptativas deberán estar presentes en la práctica totalidad de nuestras actividades si queremos realmente proporcionar el mayor servicio.

Comillas es una universidad donde trabajamos personas deseosas de ofrecer lo mejor de nosotras mismas y de estar en continuo aprendizaje para dar un buen servicio. Para que la Universidad pueda desarrollar su misión de forma eficiente, es preciso lograr la excelencia profesional no sólo de los profesores e investigadores sino del conjunto del personal de administración y servicios, sujetos clave para que la institución funcione adecuadamente. Para ello el plan define acciones encaminadas al diseño de planes tanto de formación como de desarrollo de las carreras profesionales de los distintos servicios de la universidad.

En esa línea, está el afán por afinar todo lo que podamos el **cuidado de las personas**, atendiendo al desarrollo profesional y humano, así como a la **comunicación interna**, pues es crucial para motivar, disminuir la incertidumbre y transmitir de manera efectiva la necesidad de cambio; lo mismo que a la **comunicación externa** para mostrar mejor nuestras fortalezas y seguir logrando atraer, tal y como hacemos hoy en día, a los mejores estudiantes. Apostamos por comunicarnos bien hacia dentro y hacia fuera con verdad y eficacia, para cumplir mejor nuestra misión que reconocemos de valor excepcional para la sociedad y la Iglesia, más en tiempos tan complejos e inciertos.

**Quinto bloque: Identidad y Misión.** Desde la conciencia de que las transformaciones del cambio de época que vivimos no sólo se extiende a lo ancho del planeta sino a lo profundo de los sujetos

individuales y colectivos, desafiando las estructuras de sentido y los vínculos en el tejido interno de las personas, las instituciones y las sociedades, el deseo profundo que canaliza este plan se culmina en este apartado de la identidad y misión jesuítica de Comillas que aspira a realizar el ideal de ser Universidad como “**fuelle de vida reconciliada**” (P. A. Sosa, SJ). Para ello asumimos un firme compromiso a favor de **la sostenibilidad** y lo expresamos a través de la **ecología integral**, entendida y practicada desde la tradición ignaciana, que ahonda con profundidad antropológica los ODS de la Agenda 2030 que tomamos como horizonte de nuestros empeños. Se trata de un compromiso que lleva a mirar a la globalidad, al conjunto de la biosfera, a lo que hacemos en la casa común; al tiempo que conduce a mirar al interior de cada uno, reconociendo la importancia del cuidar por dentro a las personas y sus relaciones consigo mismas, con los demás, con la naturaleza no humana y con Dios.

Si “toda la comunidad universitaria está llamada a encarnar la identidad que garantiza la fidelidad creativa a la tradición educativa de la Compañía de Jesús” (P. Sosa), hemos experimentado que un buen camino para ello es la formación en **liderazgo ignaciano** tanto entre los que trabajamos en Comillas como de aquellos que estudian en ella. Es una formación que aspiramos a hacer llegar —por su valor objetivo y por sus efectos benéficos— a nuestros antiguos alumnos y amigos. La antropología relacional que está a la base de nuestra propuesta de sentido ayuda a que el sujeto personal se ubique entre un antropocentrismo desquiciado y un biocentrismo que con frecuencia se torna inhumano. Aspiramos a entender y vivir el **liderazgo ignaciano** desde la gran clave de la ecología integral, actualizando desde ella nuestro compromiso por la *utilitas, humanitas, iustitia y fides*.

En suma, nuestra Universidad se determina a ser promotora del cambio cultural que el mundo necesita teniendo muy en cuenta las *Preferencias Apostólicas* de la Compañía de Jesús (2019) para la próxima década, que van a guiar nuestros esfuerzos actuales y futuros dentro de la Provincia de España y su *Proyecto Apostólico vigente*, participando en las **redes** universitarias (UNIJES, *The Kircher network*, IAJU, ACM) y reforzando las **alianzas** con las organizaciones sociales y educativas de la Compañía (Entreculturas, SJR, SIM, Educsi, Mag+s). Esos vínculos especiales no impiden, al contrario, las relaciones con otras entidades que practiquen la excelencia universitaria o promuevan la dignidad humana.

Expresión de vida reconciliada en red quiere ser el trabajo que llevamos décadas haciendo en el Instituto de Migraciones y sus cátedras de Refugiados y de Catástrofes. De ellas ha surgido la excelente lección inaugural de la Profesora Mercedes Fernandez, directora durante seis años del Instituto. Agradezco que, a partir del análisis de los datos y del desmontaje de los mitos, nos convoque a trabajar para que las migraciones humanas se produzcan en condiciones de legalidad, orden y seguridad, afrontando y arreglando algunas cosas esenciales antes de atreverse a criminalizar a los que responden solidariamente ante las personas inmigrantes o a cargar inmisericordemente contra los que buscan ayuda. El ejercicio de la solidaridad más que enemigo a batir es energía benéfica que nos conecta con las fuentes de la humanidad y nos da la energía moral (pre-política) para acoger, proteger, promover e integrar, transformando las estructuras injustas. Reconozcamos que falta una política común europea y que sobran normativas migratorias rígidas, que con frecuencia se utilizan para someter a las personas a la explotación laboral durante años y favorecen el negocio a las “mafias”.

Termino. Durante la elaboración del PE, he visto con alegría que Comillas es hoy muy consciente de su **responsabilidad** ante el conjunto de la sociedad, y va a responder consecuentemente tanto en las palabras que pronuncie como en las obras que realice. Es su incardinación y **pertenencia eclesial dentro de la tradición ignaciana** y su ser **la Universidad jesuita de Madrid** lo que le da a nuestra institución el plus de valor diferencial, el plus de calidad y cualidad que produce tanto bien y comporta tanta responsabilidad.

Queridos miembros de la comunidad universitaria: celebramos el comienzo de un curso que nos renueva las oportunidades sobreabundantes de orientar nuestra vida hacia un horizonte de plenitud, a todos los que estudian y a los que trabajamos en Comillas. Es el tiempo para la generosidad y no para el repliegue; tiempo para el encuentro y no para el aislamiento; tiempo para el discernir innovador y creativo y no para ir a ciegas o atenazados por el miedo. Es el tiempo propicio para que pasemos a ejecutar, sin prisas pero sin pausas, lo que marca el PE.

Amigas y amigos: no dejemos sin más que pasen las horas y los días, recibamos como un gran regalo lo vida que nos trae el nuevo curso. Estamos convocados a vivirla como maravillosa novedad siendo co-creadores con Dios, al modo de Ignacio de Loyola. De él escribió el P. Ribadeneyra, SJ, que en todas las cosas “que emprendía usaba de todos los medios humanos para salir con ellas, con tanto cuidado y eficacia como si de ellos dependiera el buen suceso [éxito]; de tal manera confiaba en Dios y estaba pendiente de su divina providencia, como si todos los otros medios humanos que tomaba no fueran de algún efecto“. Procediendo así viviremos cada día como una gran oportunidad, como tiempo de gracia y bendición. ¡Feliz curso a todos!





**4 de septiembre de 2019** | Alberto Aguilera, 23 | Madrid